



## Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 21 No. 4

Diciembre de 2018

# CREENCIAS DE GÉNERO DE LAS Y LOS ADOLESCENTES EN TORNO A LA PREVENCIÓN DEL EMBAZO NO DESEADO

Alba Luz Robles Mendoza<sup>1</sup>, Miguel Ángel Moya Briones<sup>2</sup>, Cristina Padilla Rodríguez<sup>3</sup> y Julio Guzmán Cortés<sup>4</sup>

Facultad de Estudios Superiores Iztacala  
Universidad Nacional Autónoma de México

### RESUMEN

El objetivo general de la presente investigación fue identificar si las creencias de género que tienen las y los adolescentes influyen sobre la responsabilidad en la prevención del embarazo no deseado. Se aplicó un instrumento que medía 24 creencias positivas y negativas a 56 participantes con un rango de edad entre 12 a 19 años. Los resultados fueron analizados cualitativa y cuantitativamente, utilizando la perspectiva de género como herramienta de análisis. Dichos resultados mostraron importantes diferencias entre las creencias con respecto al sexo de los participantes y su grado escolar. Lo cual permitió concluir que las diferencias en las creencias de género pueden traer consecuencias negativas en la salud sexual y reproductiva de las y los adolescentes, así como también invitan a la reflexión para el cambio de los aprendizajes sociales y de género.

**Palabras claves:** creencias, género, embarazo, adolescencia.

<sup>1</sup> Profesora Titular de la Carrera de Psicología. Correo Electrónico: [albpsic@unam.mx](mailto:albpsic@unam.mx)

<sup>2</sup> Psicólogo egresado de la FES Iztacala. Correo Electrónico: [psic.miguelmb@gmail.com](mailto:psic.miguelmb@gmail.com)

<sup>3</sup> Psicólogo egresado de la FES Iztacala. Correo Electrónico: [c.padilla1195@gmail.com](mailto:c.padilla1195@gmail.com)

<sup>4</sup> Psicólogo egresado de la FES Iztacala. Correo Electrónico: [joulegc@hotmail.com](mailto:joulegc@hotmail.com)

# GENDER BELIEFS OF TEENS AND ADOLESCENTS REGARDING THE PREVENTION OF UNWANTED PREGNANCY

## ABSTRACT

The general objective of the present investigation was to identify if the gender beliefs that adolescents have influence on the responsibility in the prevention of unwanted pregnancy. An instrument that measured 24 positive and negative beliefs was applied to 56 participants with an age range between 12 to 19 years. The results were analyzed qualitatively and quantitatively, using the gender perspective as a tool for analysis. These results showed important differences between beliefs regarding the sex of the participants and their grade level. This allowed us to conclude that differences in gender beliefs can have negative consequences on the sexual and reproductive health of adolescents, as well as invite reflection for the change of social and gender learning.

**Keywords:** beliefs, gender, pregnancy, adolescence.

En América Latina y el Caribe, de los 18 millones de embarazos que se producen cada año, el 52% no son planeados y el 21% terminan en aborto. Esta cifra alarmante dirige la atención al fenómeno del embarazo no deseado en adolescentes (Morales, Solanelles, Mora y Miranda, 2013).

La Organización Mundial de la Salud define a la adolescencia como el lapso de vida de los 11 hasta los 19 años de edad. Jiménez, Pintado, Monzón y Valdés (2009) plantean que el desarrollo sexual tiene su génesis de los 11 o 12 hasta los 18 o 22, hay que tomar en cuenta que la adolescencia no es lo mismo que la pubertad, ocurren en una temporalidad continua, pero la pubertad es un proceso biológico, mientras que la adolescencia es un fenómeno psicosocial. La adolescencia socialmente es un estadio de transición entre la niñez y la vida adulta.

¿Por qué decimos que la adolescencia es un fenómeno psicosocial? Esta respuesta la encontramos en la perspectiva de género, esta visión considera el ser hombre o mujer como fenómenos socialmente construidos, en la que al nacer el sexo determina la enseñanza e imposición de roles de género establecidos a lo largo de la historia dependientes de cada región, sociedad o cultura (Rodríguez, 2000).

La construcción del concepto de feminidad y masculinidad crean y moldean modos de relacionarse, de vivir, de padecer, de enfermar, de buscar placer y de ejercer la sexualidad. Tener en cuenta la perspectiva de género al abordar la temática del embarazo en la adolescencia implica considerar el posicionamiento subjetivo de cada sujeto con respecto a los roles de género, los condicionamientos de las relaciones entre hombres y mujeres, así como el condicionamiento a la salud sexual y reproductiva (Perrotta, 2007).

La experiencia que una persona tenga de la sexualidad estará mediada por la biología, la edad, la condición social y económica, los roles de género y las relaciones de poder; la influencia social más profunda sobre la sexualidad proviene de los roles de género preestablecidos, las normas y valores sociales que determinan el poder relativo, las responsabilidades y las conductas de hombres y mujeres (González, Molina, Montero, Martínez y Leyton, 2007).

¿Qué es entonces el embarazo no deseado? De acuerdo a Langer (2002) el embarazo no deseado se define como aquel que ocurre en un momento poco favorable, inoportuno o que se da en una persona que ya no desea reproducirse más. Este tipo de embarazos son muy comunes en mujeres adolescentes, jóvenes y mayores de 40 años.

Winkler, Pérez y López (2005) mencionan que las causas del embarazo no deseado son: a) La no adquisición y/o no utilización de métodos anticonceptivos, en muchos casos por vergüenza a solicitarlos, b) La percepción errónea de la baja probabilidad de ocurrencia del embarazo, c) La dificultad para controlar los impulsos sexuales, entre otras.

También Langer (2002) menciona otras causas como el uso de métodos tradicionales (ritmo o coito interrumpido), relaciones sexuales no deseadas, ni voluntarias y la falla de los métodos anticonceptivos. Algunas de estas causas tienen que ver directamente con los hombres, ya que sus intereses, deseos y necesidades son determinantes en la decisión de las mujeres y sobre su vida sexual y reproductiva (Guevara, 2012).

¿Cuáles son las creencias de las y los adolescentes acerca del embarazo no deseado? La cultura es la encargada de instaurar en un primer momento las

creencias; que son las ideas que se consideran verdaderas donde se les da completo crédito a las actitudes como una capacidad propia de los seres humanos con la que enfrentan el mundo y las circunstancias que se les podrían presentar en la vida real. Las creencias y actitudes que tengan los seres humanos, les permitirán relacionarse con el mundo que los rodea, específicamente en las relaciones interpersonales, en estas relaciones se encuentran las vinculaciones amorosas, afectivas y sexuales que establecen las personas entre sí (Chávez, Petrzlová y Zapata 2009). Las actitudes y las creencias que tengan las personas mediaran en gran medida la postura a tomar en relación con el embarazo no deseado.

De acuerdo a un estudio de González y Velarde-Mayol (2011), encontraron que los varones adolescentes tienen una visión negativa sobre el embarazo en la adolescencia, debido a las limitaciones a corto y largo plazo que conlleva en sus planes al igual que la poca maduración en cuanto a su pensamiento y la poca sustentabilidad económica. Mientras que, en las mujeres, las reacciones que manifiesta ante el embarazo, pueden ser alegría, miedo, negación y asunción o no asunción de la maternidad. Quienes lo rechazan, creen que los adolescentes no poseen las condiciones para ser madre/padre debido a su inmadurez y dependencia económica; además refieren las desventajas que esta situación acarrearía a su vida, como, por ejemplo, aumento de obligaciones, pérdida de libertad juvenil y la necesidad de trabajar.

A principios del siglo XX, la maternidad era vista como un proceso natural en la vida de las mujeres, y por tanto consecuencia de la heterosexualidad. Los medios para evitar la maternidad eran negociados entre mujeres, y se estableció la relación entre sexo y reproducción a través de una represión a aquellas que se servían de medios tradicionales para romper con dicha relación. El instinto maternal es un mito, pues éste depende de los sentimientos, la cultura, las ambiciones y las frustraciones de una mujer. Entonces, el amor maternal puede existir o no, en relación a este “instinto” (Deschamps, 1979).

Cordón-Cordón (2008) realizó un estudio en secundaria y bachillerato en Mérida, Yucatán para conocer la presencia de mitos o creencias erróneas sobre sexualidad en adolescentes. El estudio se realizó con 722 estudiantes, se les dio un

cuestionario sobre los mitos más comunes en sexualidad, anticoncepción y embarazo. Los resultados mencionan que existe una continuidad en la transmisión de mitos que ponen en manifiesto que la educación afectivo-sexual que tienen las y los adolescentes no llega correctamente, como en los temas de:

- Anticoncepción. Lo más llamativo es el hecho de que un 39,4% de ellos aún considera como eficaz anticonceptivo la “marcha atrás”, y un 51,4% afirma que “con el condón se siente menos”. Son los varones los que presentan el mayor porcentaje de respuestas erróneas en los tres mitos, y los de 2º de Bachillerato los que presentan el mayor porcentaje de error respecto a la creencia errónea de que “con el condón se siente menos”.
- Embarazo. Es en este apartado es donde se encuentran los porcentajes más bajos sobre los mitos preguntados; por ejemplo, en el mito que establece “la primera vez que la chica mantiene relaciones sexuales no puede quedar embarazada” el porcentaje total fue de 8.2% y vuelven a ser los varones los que presentan mayor tasa de error (10.2%) en relación a las mujeres (6.3%).
- Sexualidad femenina. Existe un alto porcentaje en el mito que presenta que “la chica en su primera relación sangra y tiene dolor” (83,9%), lo que indica el desconocimiento de la fisiología de la respuesta sexual.
- Sexualidad masculina. En estas creencias, los hombres (26.9) refieren un mayor porcentaje de error en “el chico nunca debe decir no” con respecto a las mujeres (8.7%).
- Masturbación. El mito “si te masturbas te salen granos” es el que presenta un mayor porcentaje de error en ambos sexos (34.2%).

Este estudio nos permite ver que la información con la que cuentan los y las adolescentes está influenciada por mitos, los cuales se presentan con mayor frecuencia en hombres. Por lo que es importante realizar una revisión exhaustiva sobre la educación sexual que se inculca a los y las adolescentes en la escuela y hogares, para así, saber qué es lo que hace que éstos mantengan las creencias que ponen en riesgo su salud sexual y reproductiva.

Con base en lo anterior, se estableció el siguiente objetivo general para la presente investigación, donde se desea identificar si las creencias de género que tienen las y los adolescentes influyen sobre la responsabilidad en la prevención del embarazo no deseado siendo éstas positivas o negativas. Como objetivos específicos se plantearon los siguientes, a) identificar si existen diferencias en hombres y mujeres respecto al tipo de creencias (positivas o negativas) y, b) identificar si existen diferencias entre el nivel escolar (secundaria y preparatoria) respecto al tipo de creencias de género descrita (positiva o negativa).

## MÉTODO

Participaron 56 personas, 28 hombres y 28 mujeres, con una edad promedio de 16 años, 28 participantes se encontraban estudiando la secundaria y 28 la preparatoria. La muestra fue seleccionada de forma no aleatoria, por juicio intencional ya que los participantes tenían que cumplir con criterios para colaborar en la investigación, dichos criterios eran que se encontraran dentro del rango de edad (12 a 19 años) y que fueran estudiantes de secundaria o preparatoria.

El tipo de estudio de esta investigación es transversal, ya que se recabaron los datos a través de un instrumento en un solo momento, y descriptivo, ya que la intención de la investigación es explorar las creencias en torno al embarazo no deseado y definir si dichas creencias son positivas o negativas. Se entiende por creencia positiva aquella que refleje una postura benéfica para la salud sexual y reproductiva de la y el adolescente (cuando son pareja un hombre y una mujer deben decidir sobre su vida sexual juntos), por tanto, se entiende lo contrario para las creencias negativas (una mujer no debe pedir a su esposo o novio que utilicen condón durante una relación sexual).

Se elaboró un instrumento que contiene 24 creencias que giran en torno a la responsabilidad en la prevención del embarazo no deseado. Contiene 10 reactivos que reflejan las creencias positivas y 14 reactivos de creencias negativas.

El instrumento tiene una puntuación máxima de 120 y una mínima de 24, por lo tanto, una calificación menor a 40 puntos refleja creencias negativas acerca de la responsabilidad del embarazo no deseado, una calificación entre 41 y 80 puntos

refleja creencias neutras y una calificación mayor a 81 indica la presencia de creencias positivas.

La aplicación del instrumento, en los participantes de 12 a 15 años, se llevó a cabo en la Escuela Secundaria Jaime Torres Bodet N. 150. Ubicada en el municipio de Atizapán de Zaragoza, en el Estado de México.

Para los participantes de 16 a 19 años de edad, se aplicó el instrumento en el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Naucalpan, ubicado también en el Estado de México.

Se asistió a las dos instituciones para aplicar los 56 instrumentos correspondientes a los grupos dentro de su salón de clases.

Una vez recolectados los datos, se analizaron los resultados de manera cualitativa y cuantitativamente a través del programa Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS). Para el análisis cualitativo se tomó en cuenta el indicador de sexo y el grado escolar.

## RESULTADOS

Iniciando con los resultados de las creencias positivas, se encontró solo un área en la cual existe una diferencia notoria entre hombres y mujeres:

1. “En todo encuentro sexual se debe utilizar un condón”, las mujeres mostraron estar en acuerdo en un 75% con esta creencia en mayor medida que los hombres (54%), esto podría deberse a que el uso del condón se atribuye a relaciones sexuales casuales y en muchos casos se asume que en una pareja estable no es necesario utilizarlo debido a los lazos de confianza que se tienen. Es importante notar cómo permea el impacto social en los hombres donde el utilizar condón en una relación estable es una medida de confianza y abre la pauta a dudas sobre la fidelidad de la pareja. Por otra parte, la tendencia de las mujeres por concordar con la creencia podría deberse a la información de que un alto índice de mujeres con VIH se encuentra casadas o viviendo con una pareja estable.

A continuación, se analizan las respuestas de hombres y mujeres en relación a los ítems negativos del instrumento. Se encontraron cinco diferencias:

1. “El hombre decide cuándo y cómo tener relaciones sexuales”, más mujeres estuvieron en desacuerdo con esta creencia (82%) que hombres (43%), esto podría indicar que los aprendizajes de género, donde la mujer es percibida como pasiva en cuanto a las decisiones de su vida sexual y reproductiva están cambiando, el hombre entonces, debería de comenzar a mover sus formas de relacionarse y abrir el diálogo para nuevos cambios dentro de la interacción con la mujer. Este ítem se relaciona con el que establece que “Una mujer no debe pedir a su esposo o novio que utilicen condón durante una relación sexual”, en el cual, las mujeres estuvieron en mayor medida en desacuerdo (93%) con este ítem a diferencia de los hombres (57%).
2. “Usar condón en una relación sexual limita el placer”, una mayor cantidad de mujeres respondió estar en desacuerdo con esta creencia (54%) que los hombres (32%). Para el hombre podría tener más relevancia el placer sexual debido a que es un referente directo de su desempeño sexual, al igual que una forma de reafirmarse en su género. Es importante señalar que una cantidad considerable de hombres (50%) y mujeres (39%) reportó no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, esto podría deberse a que los y las adolescentes tienden a ser influenciados por mitos cuando se encuentran en esta etapa de desarrollo.
3. “Durante la menstruación es imposible que la mujer quede embarazada al tener relaciones sexuales”. En este ítem un mayor número de mujeres estuvo en desacuerdo (64%) a comparación de los hombres (43%). El tema de la menstruación resulta ser un tabú dentro de nuestra sociedad y por tanto está rodeado de mitos que tienen consecuencia que van desde prácticas sexuales inseguras hasta rechazo por este ciclo natural en la mujer. Esta inclinación de los hombres en la investigación podría deberse a la desinformación o falta de interés por conocer lo que ocurre en un cuerpo diferente al propio.
4. “El uso de un condón en relaciones sexuales en pareja es un signo de desconfianza”, las mujeres estuvieron en desacuerdo con este ítem en

mayor medida (82%) que los hombres (50%), a diferencia de lo que regularmente se piensa, a la mujer usualmente se le atribuye el rol de ser sumisa y preocuparse constantemente por la situación de su relación y al hombre se le atribuye el rol de tener más de una pareja sexual y no tener que estar atado a una sola mujer. Este ítem coincidió en el análisis de acuerdo al grado escolar, donde los estudiantes de secundaria respondieron en menor grado estar en desacuerdo que los de preparatoria, esto refleja que, quizá en las edades de 13 a 15 años, no se cuenta con la suficiente inteligencia emocional<sup>5</sup> para mantener una vida sexual activa y una relación de pareja estable.

En relación al grado escolar, las creencias positivas donde se encontraron diferencias entre nivel secundaria y preparatoria fueron dos:

1. “Los métodos tradicionales como el coito interrumpido o el ritmo son métodos menos seguros que los métodos anticonceptivos de barrera como el condón”, con respecto a esta creencia, el alumnado de secundaria mostró estar en menor grado de acuerdo (21%) en comparación con el alumnado de preparatoria (71%) y el 61% de nivel de secundaria se mostró indeciso al estar ni en acuerdo ni en desacuerdo en relación al alumnado de preparatoria (0.5%), esto podría reflejar dos situaciones. La primera de ellas indica que en las instituciones educativas existe una falla al enseñar de manera correcta los métodos anticonceptivos seguros para los adolescentes, y la segunda muestra que es mayor la vulnerabilidad ante mitos en esta edad.
2. “Es fácil conseguir un condón”, en este ítem un 96% de estudiantes de preparatoria estuvieron de acuerdo, en relación al 71% de alumnos(as)

---

<sup>5</sup> De acuerdo al modelo de Mayer y Salovey (1997, citado en Extremera y Fernández-Berrocal, 2013), se entiende por inteligencia emocional, la habilidad para comprender nuestros sentimientos y los de los demás, así como la generación y comunicación de emociones para la toma de decisiones.

de secundaria, esto podría deberse a que muchas veces en los centros de salud es negado el acceso a condones a los menores de edad, situación que debería replantearse al saber que las y los adolescentes inician su vida sexual cada vez a una edad más temprana.

Respecto a las diferencias en el nivel de escolaridad en relación a las creencias negativas, se encontraron cinco:

1. “El único que puede portar en su cartera un condón sin ser criticado es el hombre”, respecto a esta creencia el 82% de alumnado de preparatoria estuvo en desacuerdo a diferencia del 68% de alumnado de secundaria, esto puede indicar que el contacto con un mayor grado educativo puede cambiar las creencias de género que las que los y las alumnas aprenden en casa o en diferentes círculos sociales.
2. “En las relaciones sexuales casuales es innecesario utilizar condón”, en este ítem la mayoría de estudiantes de preparatoria estuvo en desacuerdo (82%) en comparación con los de secundaria (61%), respecto a esta creencia se puede notar que el grado escolar influye en la información obtienen y sobre todo en el tipo de madurez que tienen para iniciar una vida sexual responsable.
3. “La información que el gobierno difunde sobre métodos anticonceptivos y prevención del embarazo no deseado debe estar dirigida a los matrimonios y familias con muchos hijos(as)”. En esta creencia el 29% de estudiantes de secundaria estuvo en desacuerdo en comparación con el 61% de preparatoria. Es importante destacar que el 50% de alumnado de secundaria reflejaron estar ni en acuerdo ni en desacuerdo, lo cual puede indicar que los y las adolescentes se están concibiendo como ajenos a la problemática, aunque también pueden llegar a pensar que esta situación es solo un problema cuando se tiene un mayor número de hijos(as).
4. “Solo las mujeres deben informarse cómo y cuándo planificar una familia”, las y los alumnos de secundaria se encuentran en menor grado en desacuerdo (64%) a diferencia de los de preparatoria (93%), lo cual nos indica que quizá en este grado

escolar la información no está siendo suficiente o puede que esté siendo dirigida mayoritariamente a las mujeres.

5. “En la primera relación sexual una mujer no puede quedar embarazada”, respecto a este ítem el 86% de estudiantes de preparatoria reportó estar en desacuerdo en comparación al 64% de secundaria, esto podría deberse a que tienen conocimientos más claros acerca de la anatomía y funcionamiento del cuerpo femenino en comparación con las y los estudiantes de nivel secundaria, sin embargo, este resultado podría reflejar una ignorancia sobre la temática, que de no ser corregida se consolidaría como una creencia negativa y traer consecuencias graves en relación a un embarazo no deseado.

El análisis cuantitativo de los datos se hizo de acuerdo a los objetivos planteados, se puede observar en la tabla 1. La calificación promedio de los 56 participantes es de 94.55, lo que indica que dichos participantes comparten creencias de género positivas acerca de la responsabilidad de hombres y mujeres en torno al embarazo no deseado.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Total	56	66	113	94.55	10.585

Tabla 1. Puntuaciones de los instrumentos de todos los participantes.

En la figura 1 se muestran los promedios de la calificación obtenida en los instrumentos por hombres y mujeres, dichos promedios muestran que las y los adolescentes tienen creencias de género positivas.

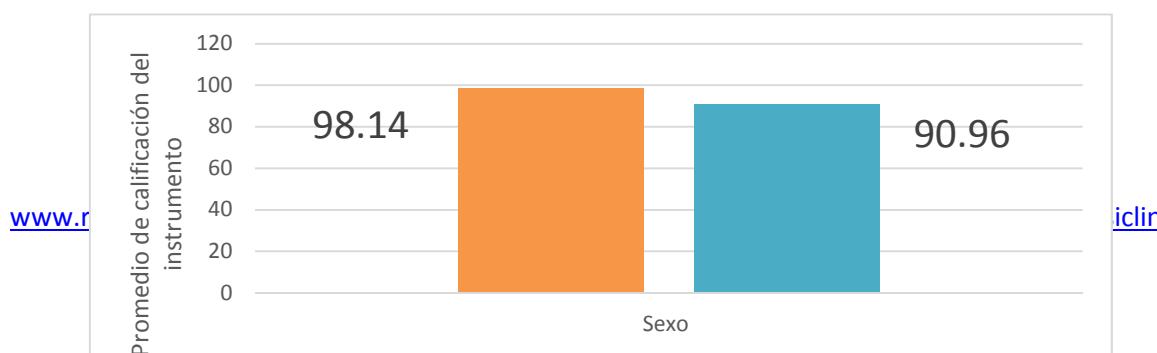


Figura 1. Promedios de la calificación de los instrumentos de hombres y mujeres.

A dichos promedios se les aplicó una prueba paramétrica, t de Student para grupos independientes, con el objetivo de comprobar si existía alguna diferencia entre los participantes hombres y mujeres en relación a los puntajes obtenidos en el instrumento. En la tabla 2 se observan los resultados del estadístico,  $t=2.676$  (54),  $p>0.05$ , lo que indica que no hay diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos, en relación a los puntajes obtenidos en el instrumento, por lo tanto, hombres y mujeres tienen creencias de género positivas respecto a la responsabilidad en la prevención del embarazo no deseado.

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Total	Se han asumido varianzas iguales	2.522	.118	2.676	54	.010	7.179	2.683	1.800	12.557

Tabla 2. Prueba t de student para comparar diferencias entre sexos.

En el estudio participaron, 28 alumnos(as) de secundaria y 28 alumnos(as) de preparatoria, en la figura 2 se muestran los promedios de la calificación de los instrumentos de los participantes de secundaria y preparatoria, ambos promedios reflejan que los participantes tienen creencias de género positivas, al obtener una calificación entre 81 y 120 puntos.

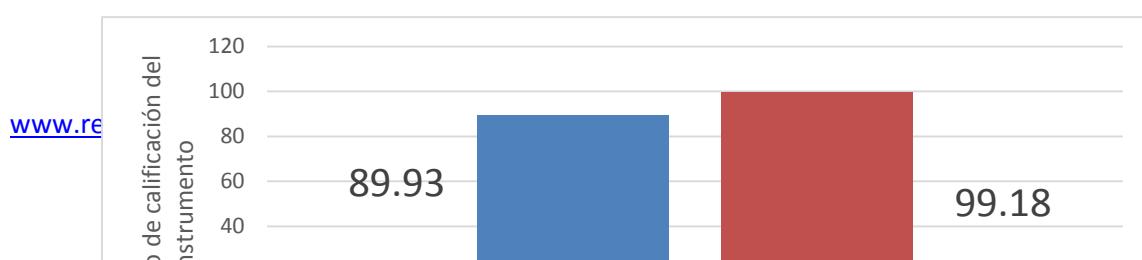


Figura 2. Promedios de la calificación de los instrumentos de participantes de secundaria y preparatoria.

A dichos promedios se les aplicó el estadístico t de student para grupos independientes,  $t=-3.610$  (54),  $p>0.05$ , lo que indica que no hay una diferencia estadísticamente significativa entre los promedios de ambos grupos (tabla 3).

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
Total	Se han asumido varianzas iguales	2.849	.097	-3.610	54	.001	-9.250	2.562	-14.387	-4.113

Tabla 3. Prueba t de student para comparar diferencias entre el nivel escolar.

## DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados obtenidos en la investigación, podemos observar diversas concordancias y discordancias con los autores. Lerner y Guillaume

(2008), coinciden con el hecho de que la responsabilidad del hombre es menor en el proceso de prevención, así como en la intervención en el embarazo no deseado, siendo la participación nula a causa de que no se le involucra en la investigación anticonceptiva y a que las campañas de prevención están dirigidas en su mayoría solo a mujeres. Se ha encontrado que la mayoría de las investigaciones sobre embarazo no deseado se enfocan solo en las mujeres en quienes recae todo el proceso del embarazo, observándose cambios fisiológicos y psicológicos, mientras que la actuación del hombre se encuentra enfocada a un rol económico, sin embargo, la participación del hombre en el embarazo está mediada por la vinculación amorosa que mantenga con su pareja, a menor vínculo afectivo, menor sentido de responsabilidad e involucramiento.

En los resultados relacionados con la utilización de los métodos anticonceptivos resaltó la creencia negativa del hombre respecto al uso del condón en todas las relaciones sexuales, la investigación hecha por Cordón-Colchón (2008) nos permite analizar que el papel del uso del condón esta mediado por diversas creencias que se presentan en los hombres. Socialmente al hombre se le atribuye un papel activo en las relaciones sexuales, él es quien decide y propone si se utiliza un método anticonceptivo y cuál se utiliza. Esta decisión la toma basado en la obtención de placer, evitando pensar en el otro involucrado y en las consecuencias, existe una creencia generalizada del uso del condón y su relación con la sensibilidad, estas creencias hacen que los hombres pongan su placer por encima de sus planes a futuro, su salud y en algunas ocasiones sobre la decisión de la mujer.

La creencia de que, en una relación estable, la utilización del condón es un signo de desconfianza en la pareja, prevaleció en los hombres, esta idea lleva a los mismos a tener prácticas sexuales sin protección, por la confianza que se crea a través de los vínculos afectivos, pero aun cuando esa creencia se llevase a cabo por las dos partes involucradas, la monogamia no previene embarazos no deseados o infecciones de transmisión sexual. Por otra parte, el poner el placer por encima de la salud sexual y reproductiva lleva a efectuar prácticas sexuales inseguras, cuando se emplean métodos tradicionales como el ritmo y el coito interrumpido, que tienen una baja eficacia en la prevención de un embarazo.

Por su parte, de acuerdo a los resultados, la mujer establece la utilización del condón sin importar los vínculos, esto puede ser porque la mujer no se enfoca únicamente en la obtención de placer y reconoce su responsabilidad y la conciencia acerca de la afectación que pudiera tener en su vida un embarazo no deseado, debido a que será en ella en quien se gestará dicho proceso y no tiene la decisión, como el hombre, de quedarse o irse. Sin embargo, algunas mujeres continúan delegando dicha responsabilidad al hombre lo que lleva a aceptar las prácticas sexuales inseguras con su pareja.

También se encontraron diferencias significativas entre las y los adolescentes con respecto al nivel escolar de secundaria y preparatoria; de acuerdo con Chávez, Petrzlová y Zapata (2009) afirmamos que las creencias permean la manera en que se comportan los seres humanos, una creencia determina en gran medida la manera premeditada de actuar ante una situación. En los y las adolescentes las creencias son aceptadas comúnmente como hegemónicas, sin sustento lógico o científico, estas creencias se transmiten a partir de la poca información que llega a las y los adolescentes, no porque no exista, sino por los medios por los cuales llegan a ellos, si bien, las creencias se transmiten comúnmente entre personas, este contagio de creencias no fundamentadas se puede deber a la nula comunicación que hay acerca de las relaciones sexuales en la adolescencia.

La sexualidad temprana de acuerdo con Campos-Arias, Silva, Meneses, Castillo y Navarrete (2006) puede deberse a la poca información de las instituciones y nula comunicación de los y las adolescentes con su familia acerca de temáticas sexuales, esto puede explicar por qué los adolescentes de secundaria creen que la mujer no puede quedar embarazada cuando se encuentra en su ciclo menstrual.

La poca responsabilidad que se atribuye al hombre puede deberse como menciona González y Velarde-Mayol (2011) y Rivera (2011) por la visión negativa que tiene el hombre sobre el embarazo en la adolescencia, a causa de la responsabilidad que trae consigo un embarazo, como adquirir el papel social de convertirse en proveedor y las dificultades a las que tiene que enfrentarse en lo económico y laboral.

En la presente investigación existe una diferencia cualitativa entre las creencias de acuerdo al grado escolar, concordando así con Cordón-Colchón (2008), quien sostiene que la escolaridad influye en las creencias en torno a la sexualidad adolescente, teniendo un mayor índice de creencias negativas en estudiantes de secundaria en comparación con los de preparatoria.

Otra causa de esta diferencia puede ser el desfase de los años por las y los estudiantes de secundaria y bachillerato, a mayor edad puede haber mayor experiencia en lo que reflejan dichas creencias, desmintiéndolas a través de su propia experiencia o fuente de información, el alumnado de bachillerato puede que reúnan mayor experiencia no sólo teórica, sino empírica en cuanto a temas relacionados con sexualidad. Es entonces como se podría inferir que a mayor nivel educativo existe menor número de creencias negativas, sin embargo, esto no hace que desaparezcan, sino que disminuyan en el número de personas que las validan como verdad.

## CONCLUSIONES

Se puede concluir que los resultados muestran un reflejo de los aprendizajes sociales y de género en nuestra cultura, sin embargo, muestran el cambio de dichos aprendizajes en favor de las mujeres y una negativa por parte de los hombres, sería de sumo interés indagar en las razones de dicha resistencia para poder entender cómo el hombre está adaptando sus roles al cambio que ha hecho la mujer. Respecto al nivel escolar, se concluye que éste afecta en cuanto a la cantidad y veracidad de información que las y los participantes tienen, se podría decir que a mayor escolaridad mayor es el número de creencias positivas acerca de la prevención del embarazo no deseado.

Se concluye también que la mayoría de campañas del gobierno están dirigidas a mujeres, por esto se podría explicar que la información no llega de manera eficiente al hombre, pero, ¿Por qué la información no llega a toda la población? ¿Serán los tabús y aprendizajes sociales los únicos factores que afectan? Esto tendría que tomarse con suma atención ya que las instituciones son atendidas por personas, al igual que las campañas preventivas, y dichas personas cuentan con sus propias creencias y actitudes, que pueden interferir con los objetivos de la institu-

ción. Por lo que se debe trabajar en campañas de prevención del embarazo no deseado enfocadas a hombres y mujeres por igual, tomando en cuenta los aprendizajes de cada género y fomentando el respeto y la responsabilidad mutua para iniciar y mantener una vida sexual saludable.

Un punto importante es la información y la dirección de los métodos anticonceptivos, ya que la mayoría de ellos están encaminados a la mujer. Los programas de atención integral donde se incluya tanto a los y las adolescentes, como a sus padres y profesionales de la salud, podrían cambiar esta perspectiva. Por otro lado, el condón y la vasectomía son los únicos métodos de prevención de embarazos dirigidos al hombre, la mayoría se centra en el cuerpo de la mujer, re direccionar la investigación y el uso de anticonceptivos significaría nuevas formas de relacionarse.

Es necesario también, iniciar la educación sexual desde una edad temprana, debido al acceso que las nuevas generaciones tienen a tanta información y a que el despertar sexual inicia cada vez más pronto. Esto implica capacitar personal que difunda información sobre la responsabilidad mutua de hombres y mujeres en su salud sexual y reproductiva desde una perspectiva de género que permita analizar cómo ambos viven diversos procesos y deje de ser ajeno el actuar del otro.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Campos-Arias, A., Silva, J., Meneses, M., Castillo, M. y Navarrete, P. (2006). Factores asociados con el inicio temprano de relaciones sexuales en estudiantes adolescentes de un colegio de Bucaramanga, Colombia. *Revista colombiana de psiquiatría*, 33 (4), 367-377. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/806/80633402.pdf>

Chávez, M., Petrzelová, J. y Zapata, J. (2009). Actitudes respecto a la sexualidad en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14 (1), 137-151. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/profile/Mayra\\_Chavez4/publication/40646660\\_Actitudes\\_respecto\\_a\\_la\\_sexualidad\\_en\\_estudiantes\\_universitarios/links/544e931e0cf29473161be4bc.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Mayra_Chavez4/publication/40646660_Actitudes_respecto_a_la_sexualidad_en_estudiantes_universitarios/links/544e931e0cf29473161be4bc.pdf)

- Cordón-Colchón, J. (2008). Mitos y creencias sexuales de una población adolescente en Almendralejo. *Matronas Profesión*, 9 (23), 6-12. Recuperado de: <http://www.federacion-matronas.org/rs/249/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/c9d>
- Deschamps, P. (1979) *¿Soluciones? Embarazo y maternidad en la adolescencia*. España: Herder.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2013). Inteligencia emocional en adolescentes. *Revista padres y maestros*, 352, 34-39. Recuperado de: [https://www.adahigi.org/images/noticias/pdf/PyM\\_352\\_Rev\\_Agos\\_Orienta\\_Educa.pdf](https://www.adahigi.org/images/noticias/pdf/PyM_352_Rev_Agos_Orienta_Educa.pdf)
- González, E., Molina, T., Montero, A., Martínez, V. y Leyton, C. (2007). Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario. *Revista Médica de Chile*, 135 (10), 1261-1269. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/rmc/v135n10/art05.pdf>
- González, M. y Velarde-Mayol, C. (2011). Actitud de los hombres adolescentes ante el embarazo en la adolescencia. *Evidencias en Pediatría*, 7 (2), 1-4. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5616754>
- Guevara, E. (2012). Los derechos reproductivos y los hombres ante la interrupción del embarazo. *Género y Salud en Cifras*, 10 (2), 60-68. Recuperado de: [http://cneqsr.salud.gob.mx/contenidos/descargas/GySenC/Volumen10\\_2/Losderechosreproductivosylos hombres.pdf](http://cneqsr.salud.gob.mx/contenidos/descargas/GySenC/Volumen10_2/Losderechosreproductivosylos hombres.pdf)
- Jiménez, Y., Pintado, Y., Monzón, A. y Valdés, O. (2009). La sexualidad temprana en la adolescencia. Un problema actual. *Revista de psiquiatría y psicología del niño y el adolescente*, 8 (2), 1-13. Recuperado de: [http://psiquiatriainfantil.org/2009/2009\(1\).pdf](http://psiquiatriainfantil.org/2009/2009(1).pdf)
- Langer, A. (2002). El embarazo no deseado: impacto sobre la salud y la sociedad en América Latina y el Caribe. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 11 (3), 192-205. Recuperado de: <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v11n3/9402.pdf>
- Lerner, S. y Guillaume, A. (2008). La participación de los varones en la práctica del aborto. La construcción del conocimiento en América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, 1 (2), 29-45. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.ox?id=323827302002>
- Morales, E., Solanelles, A., Mora, S. y Miranda, O. (2013). Embarazo no deseado e alumnas universitarias. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 42 (2), 153-163. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/mil/v42n2/mil04213.pdf>

- Perrotta, G. (2007). **Embarazos en la adolescencia: ¿Accidente, deseo, desino?** Memorias de XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores del MERCOSUR La Investigación en Psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza. Buenos Aires: Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: [http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios\\_catedras/electivas/816\\_rol\\_psicologo/material/unidad6/obligatoria/embarazos\\_adolescencia.pdf](http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/816_rol_psicologo/material/unidad6/obligatoria/embarazos_adolescencia.pdf)
- Rivera, M. (2011). Padres a temprana edad. *Revista Griot*. 4 (1), 9-27. Recuperado de: <http://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1868/1658>
- Rodríguez, Y. (2000). La perspectiva de género: un eje básico para la comprensión de la sexualidad en adolescentes. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, 2 (12), 112-146. Recuperado de: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventan/Ventana12/ventana12-4.pdf>
- Winkler, M., Pérez-Salas, C. y López, L. (2005). ¿Embarazo Deseado o No Deseado?: Representaciones Sociales del Embarazo Adolescente, en Adolescentes Hombres y Mujeres Habitantes de la Comuna de Talagante, Región Metropolitana. *Terapia Psicológica*, 23 (2), 19-31. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/785/78523203.pdf>